

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Enclaves contemporáneos en torno a cuestiones adictivas: sentido apopiético discursivo y habituaciones procesuales.

Esber, Jorge Oscar.

Cita:

Esber, Jorge Oscar (2014). *Enclaves contemporáneos en torno a cuestiones adictivas: sentido apopiético discursivo y habituaciones procesuales. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/20>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/mKw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ENCLAVES CONTEMPORÁNEOS EN TORNO A CUESTIONES ADICTIVAS: SENTIDO APOPOIÉTICO DISCURSIVO Y HABITUACIONES PROCESUALES

Esber, Jorge Oscar
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El consumo problemático de drogas es un problema social global que presenta perspectivas heterogéneas y complejas que requieren revisar desarrollos precedentes y prospectivos en el tema. A través del presente trabajo se proponen dos momentos diferenciados para analizar dos constructos discursivos, revisando su incidencia en aspectos implícitos de montajes adictivos, como también su cuestionamiento e interacción con otros componentes actuales.

Palabras clave

Consumo problemático de drogas, Análisis del discurso, Paradigma, Nuevas adicciones

ABSTRACT

CONTEMPORARY ASPECTS OF ADDICTIVE ISSUES: APOPOIESIS DISCURSIVE SENSE AND PROCESSUAL HABITUATIONS

The problematic drug use is a global and social matter that presents heterogeneous and complex perspectives which requires prior and future reviews on developments in the subject. Through this work two different times are proposed to analyze two discursive constructs, surveying its impact on implicit aspects of addictive assemblies, as well as its questioning and interaction with other current existing components.

Key words

Problematic drug use, Discourse Analysis, Paradigm, New addictions

A modo introductorio.

El reconocimiento del consumo de drogas como problema social global (Calabrese;2001) destaca en la actualidad la relevancia de su estudio y las heterogéneas implicancias que lo convocan.

Desde organismos internacionales se producen enfoques geopolíticos integrados que vinculan a regiones y países, cuya cooperación intenta desarrollar estrategias y acciones sobre el "problema contemporáneo de las drogas" (ONUDD;2012) para su abordaje desde diversos roles socio comunitarios. Su evolución y dinámica exigen profundos esfuerzos desde diferentes discursos científico - legos para modificar su impacto en la sociedad, que trasciende la consideración de salud pública por su complejidad. A modo ilustrativo, en el último año se destaca la denominación NSP-nuevas sustancias psicoactivas (por fuera de fiscalización)- y el papel tecnológico de internet para su suministro (ONUDD;2013;5-7).

Para promover su tratamiento se requiere, al menos, revisar prácticas del discurso, conflictos y sus concomitancias en relación a aspectos del fenómeno adictivo. En este caso, a modo ilustrativo, se pueden indicar aquel perfil (con representación histórica y psicosocial) de pasaje de usuario de consumo hacia el de consumidor (problemático) de droga(s). Si bien esta última denominación re-

quiere ser desentrañada, tendrá anuencia relativa en este escrito. Se trata de un punto de preparación que exhorta a vislumbrar el espacio interrogante de latencia inherente al cuestionamiento de la estructura y actual escenario adictivo.

Es posible gestionar enclaves complementarios que suministren nuevos aportes a su análisis, este es el desafío que se sugiere a continuación en momentos diferenciados: ***El sentido apopoietico discursivo y las habituaciones procesuales pueden ser dos guías para repensar a las adicciones.***

Uno. Consideraciones sobre el sentido apopoietico discursivo sobre las drogas.

En esta instancia se propone cuestionar aspectos de la dimensión mediática del discurso entorno al problema social global (Calabrese; 2001; 37) de consumo de drogas.

Es por ello que se intentarán, brevemente, profundizar interrelaciones a partir de la particular perspectiva que demuestra Rosa del Olmo en "*Los medios de comunicación social y las drogas*" (1997). Algunas de sus puntuaciones destacan la incidencia de estos en la constitución de representaciones sociales, como también enuncia interrogantes y dificultades epistemológico- metodológicas. Si bien varias apreciaciones pueden ser actualizadas, como por ejemplo la inclusión de nuevos dispositivos tecnológicos globales, los considerados de la Unesco en París (1973) y Lisboa (1980) mencionados por la autora poseen preponderante vigencia. Asimismo, en la continuidad, renovación y solapamiento simbólico de montajes adictivos se manifiestan vicisitudes paradójicas, especialmente desde discursos dominantes; así es como, por ejemplo, conviven posturas de alarma/ pánico social, banalización/ fascinación y despliegues técnicos academicistas ("expertos") en la singularidad de una noticia.

Es desde ese tensionante entrecruzamiento entre la población, las perspectivas sobre la problemática drogas y sus contextos (entre otras variables), que el contenido narrativo no llega a ser deconstruido -ni vinculado -en función de una estructura de mentamensaje esclarecedora; y así el núcleo de significación se subordina al de "proposición - información". Este último, es entendido en el sentido de imposibilidad de arribar a "significados-hipótesis", extraviando dos características (Sarbach;2011): problematicidad (carácter expansivo) y capacidad de conexión (con referencias de la población). De este modo, se anidan la idea de que los medios de comunicación pueden concretar una reproducción simplista y convenida de aquellas tesis dominantes (estereotipadas) sobre las drogas; con esta claudicación hacia una dinámica tendiente a la univocidad (mera información seductora), cuya inflexibilidad determinante no admite la proximidad de inducciones que replanteen esquemas o estructuras de investigación psicosocial e histórico- crítica del consumo de drogas.

Entonces, es posible que uno de los obstáculos fundantes resida en la difusión de modos de abordaje y sus contradicciones subya-

centes, instituidos desde estados conflictivos de paradigmas (Bialakowsky;2001) circunscriptos en dicotomizaciones concomitantes. Cuestionar los residuos de significación latentes desde lógicas maniobradas por perspectivas como los de: la complejidad - simplicidad, convergentes - divergentes, o desde modelos preventivos - asistenciales; no implica desvalorizar su utilidad, sino explorar su repercusión socio comunitaria para producir nuevos virajes e interrogaciones acerca del sentido adictivo holístico actual.

El impedimento en la expansión de aquellos “significados - hipótesis” sobre temas de consumos problemáticos de sustancias y los residuos de significación arrojados establecen una especie de sentido apopiético discursivo sobre las drogas. Este neologismo incorpora inherencias etimológicas, en el sentido de describir el desligarse de productividades creativas transformadoras de la realidad psicosocial.

Por lo tanto, al sentido apopiético discursivo se lo puede considerar como un indicio justamente de la utilización residual y secular de aquellos sesgos y operaciones recursivas implícitas. Los mismos se sostienen desde una especie de hiancia paradigmática secular, con raigambres históricas y psicosociales, cuyo potencial de esclarecimiento puede ser un desafío superador de la insistencia en marcos de referencia convencionales y sus obstaculizaciones.

En sentido estricto, referido al ámbito del consumo problemático de drogas, puede pensarse que el sentido apopiético discursivo es un modo de comprender el punto de alejamiento epistemológico, técnico y social de núcleos de significación transdisciplinarios. Se puede registrar una de sus evidencias en esa tensión multifocal positiva exhibida desde los medios de comunicación al referirse al “tema droga(s)”; empoderamiento de la conveniencia instrumental guiada por lógicas postmodernas (Díaz;2005). Desarticulación de apropiación legalidades constitutivas que apelan a la obviedad y al absurdo, irónicamente susceptibles de erigirse en productores de respuestas analizables para un derrotero distinto.

Dos. Las habituaciones procesuales como destacado enclave.

La plasticidad semiótica de las adicciones constituye una de sus características más particulares, que junto a la convivencia de diversos modos de vincularse con las sustancias -p. e. religioso/chamánico, medicinal y social (Rossi;2012)- hablan de la influencia que tienen en la trayectoria y cultura del ser humano.

El siglo XXI enmarca, al menos desde un aspecto, un acontecimiento disruptivo y diferencial- para algunos aún desde su omisión (Alonso Fernández;2003;21)- . El mismo se inicia desde enfoques psicopatológicos que fortalecieron el advenimiento de la categorización de las adicciones sociales o nuevas adicciones (Valleur;2005); las cuales no constituyen una simple agregación de patologías a la ya históricamente reconocida del juego compulsivo o patológico. Podría argumentarse en una pretensión por buscar, desde la postmodernidad, reordenamientos sobre status gnoseológicos del “saber experto” en la materia, generador también de nuevos indicios de control social (González Zorrilla;1987). Esto afianza el encadenamiento en vicisitudes paradójales que agregan nuevos residuos de significación a ese núcleo estructural de las adicciones, como ya se mencionó sobre el sentido discursivo apopiético. En este caso es pasible de reconocimiento inclusive desde los estilos de vida frecuentes, no necesariamente ligados de manera lineal a la problemática, ni desde precisiones patologizantes (como causa-efecto/ consecuencia. Factores protectores y de riesgo desde la epidemiología).

Resaltando un enfoque histórico y psicosocial sobre el recorrido de algunos conceptos con legitimidad internacional, se pueden apreciar discordancias en la implementación de nociones luego caídas

en desuso. Una de ellas puede ser el de habituación (y toxicomanías) en sentido genérico y su raigambre psíquica en el consumo de drogas. Si bien es consustancial a un estudio posterior, se puede destacar que desde la OMS se brindó una argumentación de la noción de habituación como indicador (psíquico) médico sanitarista del binomio alcoholismo - toxicomanía. De difícil ajuste desde la especificidad terminológica, quedando luego desafectada como noción relevante (OMS;1964:9-10). Sin embargo, se puede constituir en un componente decisivo en el análisis del consumo de drogas.

Para arribar al concepto de habituaciones procesuales, se podría intentar resignificar el concepto de habituación concibiéndolo como elemento semántico residual para las adicciones, desentrañando polémicas y estrategias imperantes. Asimismo, la orientación de las investigaciones no necesariamente tienen que brindar continuidad a la irrupción de neopatologías o a centrarse en las drogas per se. Pueden incluir aquellas prácticas discursivas que brindan sostenimiento a los actos de consumo de drogas, con carácter sistémico, sin guardar rigurosa relación directa con la “escena drogas”. Es así como podríamos entender que las habituaciones procesuales pueden señalar mecanismos secuenciales y vinculares (prácticas, discursos, otros), cuyas características favorecen el montaje adictivo. Esta noción posee efectos singulares, por ejemplo, tomando distancia de tradicionales definiciones de hábitos y rituales.

En relación al discernimiento de ambos términos del constructo, el **primero** propone indicar la cuestión sucesiva psíquica de aprendizaje (primitivo) de aquellos estímulos facilitadores del montaje adictivo (no desde el lugar de ritos, ya que siempre se repite exactamente del mismo modo); diferenciándose de conceptos como dependencia para el consumo de drogas, y el de sensibilización -encuadrado en esquemas adaptativos-. El **segundo**, se desentiende de una posible ligazón con el discurso jurídico (“procesal”), como también, de connotaciones estáticas en el desarrollo de las adicciones ya que se configura una perspectiva sistémica del mismo.

Las habituaciones procesuales se programan, también, desde esos elementos residuales de los núcleos de significación que advertimos. Se constituyen en un enclave para la interdependencia entre los actos perjudiciales de consumo y los saludables, favoreciendo enlaces hiperadaptativos de consumo de drogas.

Para finalizar, revisemos concretamente, como a través de una actividad deportiva frecuente se pueden dilucidar mecanismos implícitos que favorecen el consumo de drogas (en aquellas personas con consumo problemático de drogas; esta aclaración define su marco de análisis) Esas vicisitudes paradójales se evidencian, por ejemplo, en pausas durante la actividad recreativo- deportiva o en el “tercer tiempo” (y el consumo perjudicial de alcohol). Ese momento de encuentro que irónicamente reactiva la facilitación y consecución del montaje adictivo, implícitamente convoca a modificar su núcleo de significación residual complementario dentro del espectro investigativo. Sin por ello entender que se realiza exactamente del mismo modo, ni tampoco que se trata de acciones nocivas para el individuo y su contexto social. Hay representaciones simbólicas sociales percibidas como saludables que, enmarcadas en personas con estas problemáticas, deben ser prudentemente reconsideradas en la especificidad del ámbito de estudio.

A modo de desenlace.

Intentando elaborar un cierre cuyo desarrollo incluya retomar nociones precedentes esbozadas, es que se producirán articulaciones con ideas de un destacado referente en el tema, como es Claude Olievenstein.

Desde la convivencia de contradicciones y desavenencias en cir-

cunstances de crisis que desborda a los discursos abocados a la temática (Olievenstein;1996), es posible considerar como uno de los desafíos el desentrañar y resignificar la intencionalidad implícita del discurso e interlocuciones; para explorar nuevas fronteras desde las intersecciones de diversos campos de abordaje (Rossi;2005) sobre el fenómeno de las adicciones, en sentido general e incluyendo enclaves inéditos.

El sentido paradigmático de las drogas es expresión resultante y no causal (Calabrese;2001;38) de un proceso secular de vinculación con el ser humano y emergentes epocales contemporáneos. Sus características actuales son producto, en parte, de “mecanismos de la crisis que escapan a toda forma de autorregulación” (Olievenstein;1996); en donde las manifestaciones de vicisitudes paradójales sociales actúan sosteniendo el montaje adictivo.

Los dos enclaves sugeridos buscan aproximarse a cuestionar lo inextricable (Olievenstein;1996) de un problema social extendido (Calabrese;2001;37) con significaciones y variaciones peculiares para la humanidad (Rossi;2012;20). **Desde el sentido apopiético discursivo y las habituaciones procesuales se buscan proponer perspectivas de reflexión complementarias en la búsqueda de contribuir al avance del conocimiento del tema.**

BIBLIOGRAFIA

Alonso Fernandez, F. (2003): Las nuevas adicciones (alimento, sexo, compras, televisión, juego, trabajo, internet), España, TEA Ediciones.

Bialakowsky, A. y H.C. (2001): “Conflicto de paradigmas”, en Revista Encrucijadas, Año 1. Nº 8 .Buenos Aires. U.B.A. Conclusiones y Perspectivas.

Calabrese, A. (2001): “Consumo o libertad”, en Revista Encrucijadas, Nº 8, Año 1, págs. 37-9, Buenos Aires. UBA

del Olmo, R. (1997): “Los medios de comunicación social y las drogas” en Comunicar, Nº9, págs.119-124. Disponible en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=634168&orden=76984

Díaz, E. (2005): “¿Qué es la Posmodernidad?” en Posmodernidad, Biblos, Buenos Aires.

Gonzalez Zorrilla, C. (1987): “Drogas y control social”, en Poder y control, Nº21, Barcelona.

Rossi, L. (2005): La subjetividad en los argentinos contemporáneos, 1920-1960; Buenos Aires, JVE Ediciones.

Rossi, L. (2012): “Historia de las drogas y sus usos”, En Revista Intersecciones Psi, Buenos Aires, UBA, Nº 3, Año 2, págs. 20-22.

Sarbach, A. (2011): “Núcleos y esquemas” en Carbonilla, sobre Filosofía y aprendizajes en secundaria. Disponible en: <http://carbonilla.net/2011/11/24/nucleos-y-esquemas/>

Valleur, M. et al (2005): Las nuevas adicciones del siglo XXI. Sexo, pasión y videojuegos; España, Paidós.

Naciones Unidas-UNODC- (2012): Informe Mundial sobre las drogas 2012, Resumen ejecutivo, Oficina contra la droga y el delito-Naciones Unidas.

Naciones Unidas-UNODC- (2013): Informe Mundial sobre las drogas 2013, Resumen ejecutivo, Oficina contra la droga y el delito-Naciones Unidas.

Olievenstein, C. (1996): “Instituciones y perversidad” en Conferencias SEDRONAR, Buenos Aires. Disponible en: http://www.psicoadic.org/biblioteca_digital/conferencia1.php

Organización Mundial de la Salud-OMS- (1964): “Comité de Expertos de la OMS en Drogas toxicomanígenas”, 13º informe, en Serie de Informes Técnicos nº 273, Suiza, OMS